

Cooperación internacional

La llegada de brigadistas mexicanos, argentinos, uruguayos y el equipo técnico de la Unión Europea durante esta emergencia confirma que la cooperación internacional es efectiva ante catástrofes que superan las capacidades nacionales. Esta ayuda responde a décadas de relaciones consolidadas y a la reciprocidad que Chile ha demostrado al enviar brigadistas cuando otros países enfrentaron emergencias. La solidaridad funciona porque está sustentada en vínculos diplomáticos sólidos.

México envió 145 especialistas con más de 368 kilos de equipamiento. Argentina desplegó 15 brigadistas forestales y personal médico desde Neuquén hacia Ñuble. Uruguay aportó brigadistas, una doctora y una enfermera. La Unión Europea activó su Mecanismo de Protección Civil con ocho expertos en gestión de incendios complejos.

Esta cooperación no es unidireccional. En julio de 2025, Chile envió 62 brigadistas a Alberta, Canadá, donde permanecieron 32 días apoyando el combate de siniestros que afectaron más de 5,1 millones de hectáreas. Fue la segunda ocasión en que Chile prestó apoyo a Canadá, buscando consolidar una relación iniciada en 2023.

En febrero de 2023, cuando Chile sufrió megaincendios, España envió 50 efectivos de la Unidad Militar de Emergencias. Portugal despachó 144 personas, el contingente más grande que ese país había enviado al extranjero. México aportó 300 especialistas, Ecuador 58 brigadistas y Brasil 36 efectivos. En total, un refuerzo

humano de más de 750 especialistas provenientes de nueve países.

En febrero de 2017, tras los megaincendios en las regiones del Biobío y Maule, España, Francia y Portugal enviaron brigadas coordinadas por la Unión Europea. El comandante español reconoció el alto nivel técnico de los brigadistas chilenos: "Llegamos como amigos, pero nos vamos como hermanos".

Esta reciprocidad funciona porque existe infraestructura diplomática previa. Por ejemplo, el Memorandum de Entendimiento firmado en noviembre de 2024 entre Chile y Canadá estableció un marco formal para el intercambio de recursos en materia de incendios forestales, lo que permite que la respuesta sea inmediata y coordinada.

La solidaridad internacional refleja el reconocimiento de que los incendios extremos son consecuencia del cambio climático y afectan a múltiples países simultáneamente. Las condiciones que generan emergencias en Chile son similares a las que producen crisis en Canadá, España, Portugal o Australia.

Mantener buenas relaciones internacionales no es un ejercicio abstracto. Es la diferencia entre enfrentar una emergencia con recursos limitados o contar con centenares de especialistas adicionales y equipamiento técnico. La ayuda recibida y la enviada por Chile demuestran que la solidaridad internacional es efectiva cuando está sustentada en relaciones sólidas y en la disposición a corresponder.